

ROCÍO SANTIAGO NOGALES y MARIO DE LA TORRE-ESPINOSA, eds.: *Teatro y poesía en los inicios del siglo XXI. En reconocimiento a la labor del profesor José Romera Castillo*, Madrid, Verbum, 2022, ISBN: 978-84-1337-3, 557 pp.

M^a ANGELICA GIORDANO PAREDES
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
agiordano@flog.uned.es

Este singular e imprescindible volumen recoge numerosas investigaciones sobre poesía y teatro, expuestas en el XXX Seminario internacional del Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías, celebrado en 2021, en un intento reiterativo de los autores de relacionar los dos géneros literarios, reconociendo, a través de un estudio diacrónico, la función de la poesía en el drama. Así, a través de cada una de las páginas que constituyen este valioso compendio, podemos apreciar el poder mágico de la palabra, la voz sensible de las musas que hace su eco en la escena. De esta manera, poesía y teatro se presentan inseparables e irrenunciables, por lo que no hay poesía que no se pueda representar ni drama que no evoque versos y estrofas líricas. Es, además, una amplia revisión del teatro a lo largo del siglo XXI donde nuestros poetas y dramaturgos contemporáneos, así como críticos relevantes, reivindicaban y celebran a los grandes maestros del Siglo de Oro, de la Generación del 98 y la Generación del 27, con Antonio Machado y Federico García Lorca entre los más valorados.

El motivo de esta publicación, sin embargo, va mucho más allá. Si nos remontamos al año 1983, cuando fue fundada la Asociación Española de Semiótica (AES: <https://www.aesemiotica.es/>), podemos ver el genio y la iniciativa de un gran investigador, ante todo profesor, pionero e incansable innovador que contribuyó más tarde al desarrollo de la Facultad de Filología de la UNED y a su prestigio con el Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas tecnologías (SELITEN@T: https://www2.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T/estudios_sobre_teatro.html), en 1991, y la prestigiosa revista *Signa* (<https://revistas.uned.es/index.php/signa>), que según la última evaluación de la FECYT se encuentra indexada en el primer cuartil y en la tercera posición de nuestro ámbito; el primer número apareció en 1992 y en enero de este año se acaba de publicar el número 31. Tanto el Centro de Investigación como la revista son los canales a través de los cuales el honorífico profesor José Romera Castillo y su extenso equipo de investigadores han conseguido sacar a la luz un sinnúmero de páginas dedicadas a la evolución del teatro en nuestra sociedad contemporánea, sin dejar de lado el papel de la poesía y el rol determinante y vanguardista de las nuevas tecnologías en el siglo XXI, en estrecha relación, donde la literatura y la semiótica

dejan su huella por doquier. Así pues, el volumen que reseñamos se trata de una publicación en cuyo título figura *En reconocimiento a la labor del profesor José Romera Castillo* y que nos acerca al primer homenaje (con la publicación de tres rigurosos volúmenes) que se le rindió al profesor tras su jubilación y nombramiento de profesor emérito, en 2018, continuando, al ser nombrado colaborador honorífico, en este volumen, en 2021. Sin duda, un valioso y merecido reconocimiento a un personaje que ya podemos considerar histórico para nuestra Universidad porque el profesor Romera, además de los méritos antes mencionados, ha sido también pionero del legado que le ha dejado a la UNED (<https://www.rtve.es/play/videos/uned/legado-del-profesor-jose-romera-castillo-otorgado-a-la-uned/6120212/>), en 2021, una generosa muestra de su vocación y de la entrega a su trabajo y que abre las puertas a futuros legados en las universidades españolas. No está de más decir que su incesable deambular por la investigación literaria y teatral lo han hecho merecedor de varios homenajes a nivel nacional e internacional y a que la Facultad de Filología instituyera el Premio de Investigación Filológica “Profesor José Romera Castillo” el 25 de junio de 2018, con tres convocatorias hasta el momento. Podríamos seguir hablando de la labor del profesor Romera sin tener más espacio para nuestra reseña, ya que se trata, sin duda, de una carrera brillante y muy extensa que se puede apreciar mejor hojeando su *currículum vitae* del que se puede disponer en la página web del SELITEN@T (file:///C:/Users/giord/Downloads/CV_extenso_Jose_Romera.pdf).

El volumen que reseñamos está estructurado en varias partes. Se inicia con un panorama de la carrera docente e investigadora del profesor Romera con motivo de su nombramiento como profesor honorífico de la UNED, *In honorem José Romera Castillo*, apartado en el que varios miembros de la comunidad universitaria dan testimonio de los méritos del homenajeado, entre ellos, la Vicerrectora de Investigación, Transferencia del Conocimiento y Divulgación Científica Rosa María Martín Aranda, el Decano de la Facultad de Filología Rubén Chacón Beltrán, la Directora del Departamento de Literatura Española y Teoría de la Literatura Ana María Freire, del que formó parte el profesor Romera y fue director durante 14 años, y el Vicedirector del SELITEN@T Francisco Gutiérrez Carbajo. El apartado tiene varios epígrafes, entre los que destacan los homenajes, las publicaciones, los congresos y seminarios internacionales en su honor, distinciones, vídeos y audios sobre homenajes y reconocimientos, el Premio de Investigación Filológica, el legado, los seminarios internacionales del SELITEN@T en las diferentes líneas de investigación, la revista *Signa* y sus publicaciones y, para terminar esta primera parte, el agradecimiento del profesor Romera a los innumerables homenajes: *Gratias, semper*.

Anticiparé que los cinco apartados siguientes tratan sobre la intrínseca relación entre teatro y poesía, empezando por la voz de los dramaturgos del siglo XXI y continuando por un recorrido tras las huellas del teatro en los dos últimos siglos de nuestra era, evocando, en algunos casos el pasado, desde el Siglo de Oro hasta los noventayochistas y los poetas de la Generación del 27, exaltando en primer lugar y reiteradamente el genio de Federico García Lorca. Termina con lo último del teatro de nuestros días y el *Cierre del homenaje*, donde César Oliva, catedrático y director teatral de la Universidad de Murcia, baja el telón concluyendo con unas líneas sobre don Ramón del Valle-Inclán, otro gran maestro del teatro del siglo XX, con su proyección en el XXI, por lo que no podía haber un final mejor.

El segundo apartado, *Teatro y poesía en el siglo XXI*, está subdividido en dos partes: *Creadores a escena* y *Panoramas*. En el primero, se trata de la relación entre la poesía y el teatro desde el punto de vista de los dramaturgos de la actualidad y otros estudios sobre el teatro del siglo XXI. Entre los creadores tenemos a Alberto Conejero que “explora las tensiones diacrónicas entre la escuela realista y la poética en escena [...] frente a la intentona de implantar en el teatro una forma radical de realismo” (p. 79). Lola Blasco Mena escribe sobre la retórica, haciendo alusión a los clásicos griegos, para terminar analizando el uso de la fábula en dos de sus obras: *Siglo mío, bestia mía* (2019) y *La confesión del Quijote* (2018). Digno de destacar es el trabajo del poeta Luis García Montero sobre Prometeo en ese pasaje tan sutil de la poesía al teatro y viceversa, recordando a García Lorca: “la posmodernidad podrá acabar con los grandes relatos, pero no con la poesía, y menos con esa poesía que se levanta y se pone a caminar por la escena” (p. 117). Laura Rubio Galletero establece un paralelismo entre la poesía confesional y el feminismo, a través del análisis de la obra *El techo de cristal. Anne & Sylvia* y termina concluyendo que “la poesía no se escribe solo con palabras se escribe con el cuerpo, y será el cuerpo que transforme la realidad, en la escena y en la vida” (p. 129). De nuevo, la conjunción entre teatro y poesía se expone en “El peso de los mundos sutiles de la lengua encarnada del teatro”, de Eva Hibernia y “En la cabaña/In der Hütte, Cuando la palabra salva y mata”, de Enrique Bazo Varela, quien resalta el “viaje que recrea dramáticamente el encuentro entre dos figuras del siglo XX: el filósofo Martin Heidegger y el poeta Paul Celan” (p. 146).

En el subapartado *Panoramas*, se resalta, en primer lugar, la relación entre el teatro y la poesía en diferentes ámbitos geográficos españoles, especificando la actividad teatral regional como es el caso de Galicia y el País Vasco. Ejemplo de ello es “Teatro y poesía en Galicia en el siglo XXI” de Manuel F. Vieites, una revisión panorámica de la dramaturgia gallega actual

con algunos rasgos tradicionales que no pasan inadvertidos. En “Una mirada a la poesía en el teatro vasco del siglo XXI” de Nerea Aburto González, se hace una revisión de las compañías de teatro vascas y la escenificación tanto de obras locales como de poetas famosos como es el caso de Federico García Lorca. En segundo lugar, es interesante resaltar los estudios de investigadores como Eduardo Pérez-Rasilla, que plantea un teatro poético cultivado por dramaturgos de los años 70 y 80 del siglo XX, de orientación testimonial y que toca temas de política y exilio, con una influencia de la literatura bíblica y la tragedia griega; Fernando Romera Galán quien habla de los espectáculos musicales combinados con poesía y las más recientes representaciones competitivas denominadas *Slam Poetry* y Pilar Espín Templado que escribe sobre la poesía española en la ópera del siglo XXI, haciendo alusión a los escritores clásicos, entre ellos Cervantes y García Lorca. En “Los poetas como personajes de ficción en el teatro para niños del siglo XXI”, Berta Muñoz Cáliz hace un recuento histórico de escritores cuya biografía se ha llevado a escena en el teatro infantil. Destacan Cervantes, Calderón de la Barca, Rosalía de Castro, Machado, Juan Ramón Jiménez, Miguel Hernández, García Lorca, pero sobre todo, Gloria Fuertes.

En el tercer apartado del volumen, *Del Siglo de Oro al siglo XXI*, se hace un viaje retrospectivo en busca de la creación poética y literaria del mencionado siglo, donde investigadores como Álvaro Tato (dramaturgo), Ana Contreras Elvira, Lourdes Bueno Pérez, Ana Suárez Miramón y Julio Vélez Sainz hacen una reflexión sobre la posible sobrevivencia del teatro en verso en la dramaturgia española actual, y para ello, recurren al pasado para evocar a Lope de Vega, Tirso de Molina, Calderón de la Barca, Zorrilla, entre otros, en lo que podemos entender como un diálogo con los clásicos, en “un breve recorrido por el origen y el devenir” (p. 267), cuya finalidad se puede encontrar en “explorar nuevas formas artísticas teatrales que entroncaron con prácticas pasadas” (p. 268). Pero también se retoman poetas místicos como San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús en “El lado humano de lo divino: poetas místicos a escena”, en un intento por entender cómo es que “en una época en la que se cuestionan valores morales y creencias religiosas aparezcan piezas teatrales que se enfocan en las dos grandes figuras de la literatura mística española” (p. 279) en obras como *La lengua en pedazos* (2010) de Juan Mayorga y *El cielo que me tienes prometido* (2015) de Ana Diosdado. Lope de Vega se convierte también en centro de atención en la dramaturgia del siglo XXI en obras como *Entre Marta y Lope* (2013) de Santiago Miralles y Gerardo Malla, *Enamórate de Lope* (2014) de la Compañía de Blanca Marsillach y *Cenizas de Fénix* (2019) de Miguel Migueláñez, entre otras,

en la publicación “El fénix a escena: parámetros de la representación del Lope poeta en el siglo XXI”.

En el cuarto apartado, *Del siglo XX a los escenarios actuales*, se hace, en primer lugar, una revisión de la Generación del 27, pero también de los hermanos Machado, sobre todo de Antonio. En “Los del 27 a la escena”, Francisco Javier Díez de Revenga, realiza “un panorama de la presencia de los poetas del 27, de sus vidas y sus obras [...], sumamente complejo, sobre todo por el gran desequilibrio que se produce entre unos y otros [...] Federico García Lorca se lleva la palma” (p. 323); pero también se consideran a Aleixandre, Cernuda, Alberti, e incluso a María Zambrano y a María Moliner. En “Federico García Lorca: las mil caras (contemporáneas) de un personaje”, Emilio Peral Vega responde a un análisis de “algunas de las recreaciones escénicas de Federico García Lorca como personaje teatral, a partir de una selección muy reducida de piezas que han atendido, en lo esencial, a los momentos más significados de su vida y de su proyección pública” (p. 345). En “Itinerario escénico de *Poeta en Nueva York*”, María Ángeles Grande Rosales, además de resaltar el carácter “ecfrástico” e “iconotextual” del poemario, alude al montaje de Blanca Li (2007) como uno de los más logrados de nuestro siglo. En “La poesía se echa a bailar: el verso de Federico García Lorca hecho danza”, de Manuel Lagos Gismero, se describen los espectáculos teatrales (musicales) más importantes del siglo XXI como *El café de Chinitas*, *Poeta en Nueva York*, *Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías*, entre otros, por coreógrafos como Cristina Hoyos, Rafael Almagro y Blanca Li entre otros. José Vicente Peiró Barco, en “Poetas en el teatro valenciano del siglo XXI: Antonio Machado y Lorca”, trae a colación las razones históricas que han llevado a la reivindicación de estas dos figuras literarias en las artes escénicas valencianas. Eszter Katona, pretende conjugar el teatro con la memoria histórica y la poesía a través de dos figuras significativas de la literatura española: Antonio Machado y Federico García Lorca en la dramaturgia actual. De la misma manera, Jesús Ángel Arcega Morales, recoge la valoración que en el siglo XXI se hace de la obra de los hermanos Machado y de cómo su poesía se ha llevado a escena. Otra consideración merecen los últimos dos artículos de este apartado: “Gil de Biedma sube a escena: el único argumento de la obra en las dimensiones del teatro”, de María del Mar Mañas Martínez y “Los Panero y sus máscaras: carta al padre”, de Javier Huerta Calvo. En el primero se analizan dos obras sobre la vida y la obra poética de Gil de Biedma y en el segundo se hace un estudio sobre la familia Panero y la película *El desencanto*, en la que la madre y los tres hijos “demostraron sus artes como actores en el teatro de la vida” (p. 461).

En el quinto apartado, ...*Y más en la escena de hoy*, encontramos trabajos que describen y analizan las obras de dramaturgos de nuestros días como Alberto Conejero, Angélica Liddell, Olga Mesa y Paco Zarzoso. Sobre Alberto Conejero trata Miguel Ángel Jiménez Aguilar quien hace un recorrido por la producción lírica y dramática de uno de los dramaturgos más jóvenes y prometedores de nuestro siglo, para quien la literatura es “una vía de escape y de regreso a los orígenes, y un interrogante sobre el papel que debe desempeñar el arte” (p. 477). En la misma línea, José Luis González Subías, analiza dos obras de Conejero: *Todas las noches de un día* y *La geometría del trigo*, ganadora del Premio Nacional de Literatura Dramática en 2019. Ambos destacan la elevada “carga poética” del teatro de Conejero, “cultivador de un realismo onírico de alta intensidad dramática y poética [...] referente de un teatro de calidad y elevado valor literario en el que la palabra recupera en la escena el puesto que siempre le perteneció” (p. 495). Mario de la Torre-Espinosa analiza el teatro de Angélica Liddell que se caracteriza por el lirismo y la proyección del Yo en constante conexión con la poesía, muy cerca de Dickinson, Pessoa y la poesía mística. En otra línea, Beatrice Bottin, se centra en “La poesía del cuerpo en el lamento de Blancanieves”, obra basada en *Blancanieves* de Robert Walser, cuyo foco está constituido por el cuerpo, el espacio, el tiempo y la cámara “para llevar a cabo una exploración de todos los elementos básicos del cine y construir una creación colectiva a partir y sobre la memoria colectiva” (p. 520). También, Ana Prieto Nadal nos acerca al lirismo en el teatro en la obra de Paco Zarzoso, caracterizada por la “querencia” a ese recurrir de los personajes a sus lugares de origen, cuyas últimas obras representan “una vuelta a la intemperie constitutiva de su universo dramático” (p. 533). Cierra este apartado Jorge Dubatti con su reflexión sobre la producción de Alejandro Urdapilleta, una figura considerable de la postdictadura argentina, sobre los conceptos de “poesía performativa” y “teatro de la poesía”.

Para concluir, retomamos las palabras iniciales sobre el valor singular e imprescindible de un volumen como este sobre el teatro y la poesía en el que se estudia, desde el siglo XXI y de manera retrospectiva, la relación y el influjo en las artes escénicas de la poesía. Rebuscando, en las figuras más determinantes de la historia de la literatura española, o más bien los clásicos, entre los que destacan Federico García Lorca y Antonio Machado, entre muchos otros del Siglo de Oro y de la Generación del 27, los ideales y la lírica que constituyen el alma de la escena. De ahí la tendencia a escenificar las biografías de estos escritores que forman parte de la historia de la literatura española y que nos han transmitido la esencia sobre la que se basa el teatro contemporáneo porque, como bien dice García Lorca: “el teatro es la poesía que se levanta del libro y se hace humana. Y al hacerse, habla y grita, llora y se desespera. El teatro necesita que

los personajes que aparezcan en la escena lleven un traje de poesía y al mismo tiempo que se les vean los huesos, la sangre” (p. 311). Así lo hacen los dramaturgos del siglo XXI y en buena parte está contribuyendo el SELITEN@T con su amplia línea de investigación teatral cuyos intereses encierran esta misma ideología. De esta manera, dramaturgos, poetas, coreógrafos, escritores de ayer y de hoy, investigadores y testigos del quehacer teatral actual han dejado su huella en este importante y novedoso volumen que es, sin duda, una tesela más del SELITEN@T (la trigésima) en el estudio del teatro actual y, además, es una referencia importante para el estudio de las relaciones del teatro con la poesía en nuestro siglo, por lo que merece la pena adentrarse en cada una de sus páginas.